



15 años de energía para Chile: Desafíos y oportunidades en el Biobío

Jorge Cáceres,
Seremi de Energía de la
Región del Biobío

El 1 de febrero de 2010 marcó un hito en la historia energética de Chile con la creación del Ministerio de Energía. Desde entonces, esta institución ha sido el motor impulsor de una transformación sin precedentes, consolidando a nuestro país como un referente regional en energías renovables y sostenibilidad. Durante estos 15 años, el Ministerio ha liderado la transición hacia fuentes limpias, logrando que en 2024 las energías renovables representen el 69% de la matriz de generación eléctrica. Pero nuestro rol no se limita al desarrollo de la industria: también hemos asumido un compromiso social, implementando políticas como el Subsidio Eléctrico, que hoy beneficia a casi dos millones de hogares vulnerables, aliviando el impacto del alza de tarifas en miles de familias.

Sin embargo, aún quedan desafíos por enfrentar, especialmente en la Región del Biobío, una zona clave para la industria energética y la innovación en nuestro país. Nuestra región es un pilar fundamental en la transición energética de Chile y, en este contexto, hemos definido cuatro grandes ejes de trabajo que marcarán nuestro quehacer en el corto y mediano plazo. Uno de ellos es el hidrógeno verde, una tecnología con un enorme potencial que podría transformar a Biobío en un polo estratégico para su producción, gracias a nuestra capacidad industrial, portuaria y de generación renovable. Impulsar su desarrollo no solo significa avanzar en la descarbonización, sino también generar nuevas oportunidades de empleo y crecimiento económico para la región.

Otro de nuestros desafíos es la modernización del

transporte a través de la electromovilidad, una herramienta clave para reducir emisiones y mejorar la calidad de vida en las ciudades. Estamos avanzando en la incorporación de taxis eléctricos y en la expansión de la infraestructura de carga, permitiendo que la electromovilidad sea una alternativa real y accesible para los conductores y usuarios. A esto se suma nuestro compromiso con la educación energética, un pilar fundamental para el desarrollo de una sociedad más consciente y comprometida con el uso eficiente de los recursos. A través del Programa Escuelas Sostenibles, estamos promoviendo la instalación de soluciones energéticas limpias en establecimientos educacionales, fomentando el ahorro energético y la conciencia ambiental desde temprana edad.

Finalmente, la equidad de género en el sector energético es una prioridad. Sabemos que aún queda mucho por avanzar en la incorporación de mujeres a la industria, y por ello estamos impulsando iniciativas que fomenten su participación y liderazgo en un rubro históricamente masculinizado. Energía Más Mujer es una de las políticas con las que buscamos abrir más espacios y oportunidades para las mujeres en el sector.

Estos desafíos reflejan nuestro compromiso con una región más sustentable, inclusiva e innovadora. En estos 15 años, el Ministerio de Energía ha sentado las bases para una transformación profunda, y desde el Biobío seguiremos trabajando con fuerza para que esta evolución beneficie a todas y todos. Porque la energía no solo mueve industrias, sino que también transforma vidas.